



“TU IGLESIA CONTIGO, CON TODOS” DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

En la Misa en Cuatro Vientos, Benedicto XVI afirmaba con humilde fortaleza: “Sí, la Iglesia no es una simple institución humana, como otra cualquiera, sino que está estrechamente unida a Dios. El mismo Cristo se refiere a ella como «su» Iglesia. No se puede separar a Cristo de la Iglesia, como no se puede separar la cabeza del cuerpo (cf. 1Co 12,12). La Iglesia no vive de sí misma, sino del Señor. Él está presente en medio de ella, y le da vida, alimento y fortaleza”. Y añadía: “No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir «por su cuenta» o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él”.

Queridos diocesanos: la Iglesia es el cuerpo de Cristo y no se puede separar de su Cabeza. No se puede vivir la fe en solitario, individualistamente, porque se corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo y contentarse con imagen falsa de El. Por lo tanto, demos gracias a Dios que nos ha introducido en su Iglesia por la fe y el bautismo y nos mantiene en ella que nos da a Cristo, nuestro alimento y fortaleza. La Iglesia es una realidad cercana, es tu parroquia, es tu diócesis. La forman los sacerdotes, los consagrados y los seglares, con rostros concretos, cada uno con su historia particular. Esa Iglesia cercana es la que te ayuda a creer en Jesucristo, a crecer en la amistad con El. También te ayuda a vivir la fraternidad. Puedes estar orgulloso de tu comunidad cristiana porque en ella muchos han alcanzado la meta de la santidad. Porque siempre, y sobre todo ahora, está demostrando una verdadera ayuda a los más pobres, a los que más duramente sufren las consecuencias de la crisis que padecemos todos.

La Iglesia está contigo y también está con todos. Con los que creen, con los que dudan y con los que no creen. El tesoro que ella ha encontrado que es Jesucristo, no se lo puede guardar solamente para sí misma. “Por tanto, añadía el Papa Benedicto, no os guardéis a Cristo para vosotros mismos. Comunicad a los demás la alegría de vuestra fe. El mundo necesita el testimonio de vuestra fe, necesita ciertamente a Dios”. El testimonio de nuestra fe será creíble si viene avalado por un verdadero compromiso con los más necesitados.

En el Día de la Iglesia Diocesana te invito a que conozcas algo de la historia de tu diócesis, a que te intereses por sus objetivos prioritarios para este curso pastoral, a que colabores en ella y no te conformes pasivamente con recibir. También tu aportación económica puede lograr que la Iglesia, a través de Cáritas y otras Instituciones y personas, siga ayudando en todos los órdenes a quienes más lo necesitan

**+Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Mondoñedo-Ferrol**